

Periodico anarquista

Sale todos los Sábados

Número sueldo: DIEZ CENTAVOS

SUBSCRIPCION

Trimestre \$ 1.00
Semestre \$ 2.00
Año \$ 4.00
Pago adelantado

Celebración del 1.º de Mayo

Otras manifestaciones, una político-obra, una obra simplemente, se celebraron en esta ciudad para conmemorar el 1.º de Mayo.

La primera, organizada por el partido socialista, aprovechando todos los elementos, inclusive la multitud, logró ser mediocrimente concurrida a fuerza de bombo y de repartir caramelos a los «venas socialistas».

La segunda, organizada por la Federación Obrera Argentina, formaba una columna tan larga y compacta como jamás se ha visto en esta capital, entre manifestación obrera.

El entusiasmo y la espontaneidad con que los trabajadores respondieron al llamamiento de la Federación, dicen más que cuanto podríamos decir nosotros.

Una hora antes de la designada para organizar la columna, ya la Plaza Lorea y sus alrededores presentaban una gran animación. Numerosos grupos de obreros, entre los que predominaba el elemento joven, concurrían en todos los idiomas el momento del día y la importancia futura del acto que iba a inaugurar la Federación Obrera. Entre tanto, algunos compañeros nuestros distribuíamos libranzas condecoratorias de nuestros periódicos que la multitud arrebatava y iba a vender. Más de 1000 de ellos, a través de la multitud, se repartieron. Los señores de la Federación Obrera, «El Avance», «El Obrero» y «La Federación Obrera» se distribuyeron en pocos momentos.

A las 2 de la tarde, cuando ya en el centro de la plaza flameaban algunas banderas rojas, comenzó a dividirse a lo largo de la columna la Plaza Lorea en dos frentes y uniforme, que acompañaba de dos banderas de música y precedía de banderas rojas, a ir a agitar la columna de la Federación Obrera. Eran los cuadreros, carpinteros, calafates y carpinteros de instalaciones de los talleres, los músicos de la Banda de la Boca, Sociedad Artesanos Unidos, obreros de la Fabrica General de Fósforos y mecánicos de Sola, de Birkbeck, 400 hombres aproximadamente, que descendieron en la plaza Lorea se saludan las banderas y estalla un huracán de aplausos. Al poco rato descendimos en la plaza Lorea por la parte opuesta otra numerosa columna compuesta de las sociedades de Albiañes, Panaderos, «Talleres Unidos, Farineros, Mesajeros, Sección de Oficina Varas, Cucheros Unidos, Herrerías y Cerrajerías, Repartidores de Leña, Cooperativa de Obreros Cigarreros, Artes Gráficas, etc., etc. Igual entusiasmo provocó su llegada a iguales muestras de simpatía.

Acto seguido se pone en marcha la manifestación «llevando las banderas de música y los músicos «del lavadero, «hijos del Pueblo» y «la Internacional».

La inmensa columna compuesta de una lista de compañías se dirige a la Plaza Central, pasando por la calle de la Anarquía, bajando por las calles Entre Ríos, Chile, Entre Ríos y Brasil.

En el momento en que los manifestantes toman posesión al rededor de la gruta, llena a su vez de gente, se agrupan las banderas, y el compañero Oroni, miembro de la Federación Obrera, después de la lectura de la resolución del Centro Obrero de San Nicolás y otros varios, declara abierto el acto y concede la palabra a los compañeros Trovati, Martini y Gattiniani. Los cuatro oradores reconocen las pésimas condiciones económicas que vive el proletariado bajo el régimen de explotación capitalista, y abogan por la ilustración y la organización de los trabajadores, que debe conducirlos a un estado superior de civilización y bienestar.

Terminados los discursos se da lectura de la siguiente orden del día que es aprobada por aclamación.

«Los trabajadores de Buenos Aires, reunidos para conmemorar el 1.º de Mayo, saludan a los perseguidos de todo el mundo y hacen votos por la pronta emancipación del proletariado, que es la emancipación de la humanidad».

Acto seguido se dio inicio a la manifestación, viviendo con entusiasmo a la Federación, a

la emancipación de los trabajadores y a la Revolución Social.

La primera manifestación política organizada por la Federación Obrera, ha sido de una trascendencia como ningún otro organismo obrero o político la haya tenido hasta la fecha, y esto nos prueba que la calla naciente Federación, a pesar de los ataques externos y de la guerra que a la sordina mantiene contra ella los políticos socialistas y los enemigos de la organización obrera, ha llegado a su mayor edad y que se han impuesto en la conciencia de los trabajadores como primer elemento de su emancipación.

Nuestro aplauso a los organizadores de la manifestación y a todos los que han contribuido a su éxito, oponiendo así los obreros, al calculado exhibicionismo del partido socialista, el firme propósito de emanciparse lejos de la tutela de malos pastores.

INTERIOR

La Plata.—Recibimos las siguientes noticias relativas a la celebración del 1.º de Mayo en esta ciudad.

Como estaba anunciado, se llevó a cabo la manifestación del 1.º de Mayo organizada por el Centro Socialista, concurriendo unas 500 personas. No sin sorpresa vimos formar en la misma a los Socialistas de Zapateros, sastres y Evidentes, adheridos al Coagrosu Obrero, y que, según acuerdo del mismo, debían organizar manifestaciones obreras por toda la ciudad. Las respectivas localidades o bien abstenerse de participar en las organizaciones por los partidos políticos, o bien presionar Torcelli ha habido en todo.

Llegados al punto de la reunión, antes de que los oradores hicieran uso de la palabra, los libretos de diez libranzas un reparto profuso de periódicos de propaganda. El primero en dirigir la palabra a la concurrencia, un tal delo, pero según Torcelli, pero que tiene tan mucho que decir según nuestra opinión. El segundo Carlos Torcelli, hermano del «director» de sociedades obreras más inteligente».

Su disertación, lejos de acomodarse a las premisas del partido auto designado, fue repleta en todos sus puntos y estuvo completamente de acuerdo con el significado de la fecha que se celebraba. Terminó un discurso afirmando que el 1.º de Mayo era un día de protesta alzada para los trabajadores, y no de inercia pasiva. Todos los asistentes aprobaron sus declaraciones, menos el hermano del orador, que se quedó como que viscoso.

Después de que usó la palabra el doctor Palacio. Su discurso fue típico para todos menos para los socialistas, los paritarios, los caros y los de la izquierda. Se combatió el capitalismo y todas las instituciones que le sirven de sostén. Habló con energía y entusiasmo, y terminó diciendo que no es por odiosas o por bien conquistar el derecho los trabajadores, sino organizándose y luchando contra las explotaciones de los que los victiman.

En resumen: la nota predominante fue más bien revolucionaria que adormecedora, de lo común, concurriendo, nos felicitamos extraordinariamente.

Los papasas tegularitos poco que nos que nos seguían en la palabra el doctor Palacio. Sus oradores no se acordaron de las elecciones de dentro de cinco años. Vuestro y de la Anarquía.

Tedesco.

En Rosario.—Dos manifestaciones hubo también en esta ciudad el 1.º de Mayo. Una organizada por la media docena de socialistas entre jefes y soldados acudidos a otros tres por las sociedades de Metier, Agilios, Albafios, Panderos, Sastres, Zapateros, Cigarreros y Cigarreros de Hoja, Obreros y Evidentes. La iniciativa partió de los metalúrgicos, cuya sociedad invitó a las otras a reunirse para organizar la manifestación del 1.º de Mayo. A las reuniones preparatorias acudieron decenas de las sociedades, pero tres de ellas se retiraron, rompiendo la solidaridad con las restantes para adherirse a la manifestación adormecedora.

Así entendían aquí su misión ciertas sociedades. Abandonando a sus hermanos trabajadores, para agregarse a sus enemigos políticos.

Con los adormecedores se fueron los Estivadores, capitaneados por su presidente y director capitalista, lo cual, aparte de todo, fue una suerte para nosotros.

La demostración de las sociedades obreras estuvo concurrencial y se realizó con el mayor entusiasmo. Los compañeros Allico, Bandraco, los compañeros Bolten y otros hicieron uso de la palabra explicando a la multitud el significado histórico del 1.º de Mayo y su importancia como fecha reivindicadora de los derechos de los trabajadores.

Se repartieron gran número de periódicos liberados, resultando en conjunto una buena jornada para la propaganda emancipadora.

La manifestación socialista, de tan silenciosa y «ordenada» como quisieron hacerla sus iniciadores, resultó todo lo contrario.

Algunos de los estivadores no conformes con el proceder observado por su presidente respecto al boycott decretado al comunista Limber, así el proceder de dicho presidente, que, como veíamos, se había entendido con el contrario, se había proporcionado gente para trabajar, así por lo menos se delató en la manifestación.

Estas declaraciones produjeron cierto disgusto y una crisis.

—Viva el partido socialista argentino y abajo los gulligos!

De ahí se produjo un desorden descomunal. Uno y otros amenazaban a los demás con las manos hasta que la policía procedió a disolver la reunión por su fuerza.

Las ambiciones de los que se erigen en jefes del proletariado no pueden dar otro resultado.

De ahí se produjo un desorden descomunal. Uno y otros amenazaban a los demás con las manos hasta que la policía procedió a disolver la reunión por su fuerza.

Las ambiciones de los que se erigen en jefes del proletariado no pueden dar otro resultado.

De ahí se produjo un desorden descomunal. Uno y otros amenazaban a los demás con las manos hasta que la policía procedió a disolver la reunión por su fuerza.

Así pasó en ésta la jornada del 1.º de Mayo.

Vuestro.

Narciso Jardón.

Sanín Fé.—El 1.º de Mayo fue conmemorado por nuestros compañeros con una hermosa veada liberatoria en el Teatro Politeama. Se puso en escena el «1.º de Mayo» por Pedro Goya.

El compañero Ghirardo dio una conferencia sobre el tema «Alba Roja». El compañero González Luján disertó también sobre el tema «La trinidad». Se representó además el boceto de Palmiro de Lida «Fin de Fiesta», y se leyeron poesías de los compañeros Priadubna y Ghirardo.

La concurrencia fue crecida y el entusiasmo indescribible.

Lobos.—En esta localidad fue también celebrado el 1.º de Mayo por nuestros compañeros. En la imposibilidad de contar con un orador de este Capital, cuatro compañeros del grupo «Tierra y Libertad» se trasladaron a Lobos y se organizó en el Centro Obrero una manifestación que recorrió las principales calles de la población, precedida de una bandera roja.

En la plaza hicieron uso de la palabra los compañeros Cortés, Cachón y otros, manifestando la concurrencia muy satisfecha.

Por la noche hubo conferencias en el Centro, disertando los mismos compañeros «citados» y otros, en un momento, la propiedad, el gobierno y la política tanto la burguesía como la llamada obrera. Los visitantes y los obreros locales se retiraron satisfechos al haberse cumplido el propósito de la manifestación y se repartieron los periódicos.

Vietoria Urrea.

—Las Sociedades de Resistencia de Campana y Zarate unidas en fraternidad.

Director: G. LAFARGA

Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

nal abrazo para celebrar el 1.º de Mayo y enviar su palabra de unión y concordia a todos los obreros del Universo, formando una sola columna compuesta en su mayoría de obreros estivadores, han recorrido las calles de Campana llevando a su cabeza la bandera roja y negra. Mas tarde, en la Sociedad cosmopolita, se dieron dos conferencias sobre los temas siguientes: «Lo que es la Anarquía» y «El significado del 1.º de Mayo». La primera estuvo a cargo del compañero Pedro A. Molina, quien expuso con varias razones y argumentos lógicos lo que la Anarquía y su ideal significan.

La segunda la dió el compañero Manuel Merante, el cual con palabra fácil demostró que los que celebraba la fecha del 1.º de Mayo con el propósito de satisfacer sus insanas ambiciones políticas, sustituyendo a significado. Recordó a los mártires del ideal y terminó su discurso con un saluto a todos los proletarios que en el día de hoy conmemoran el 1.º de Mayo como fecha de sus reivindicaciones.

Vuestro y de la causa.

Juan M. Erruchina.

Junín.—El 1.º de Mayo fue celebrado por nuestros amigos en la Casa del Pueblo. Ese mismo día se inauguró en este Centro de propaganda el teatro y se pusieron en escena varias producciones libertarias. Enspeado el acto con una improvisación del compañero Campaner. Luego se representaron los bocetos «1.º de Mayo» y «Fin de Fiesta», los cuales fueron muy bien recibidos por parte de los compañeros afluídos.

Se cantaron himnos libertarios y terminó la velada con una concurrencia del compañero Sastre, sobre el tema «Mayo Libertario».

Concluyó tan simpática reunión con una gran concurrencia.

Más de 300 personas participaron en esta conmemoración que dejó gratos recuerdos en el ánimo de todos.

EXTERIOR

Uraguay.—Nuestros compañeros de Montevideo celebraron dignamente el 1.º de Mayo con una manifestación pública. La columna se organizó en la plaza Sarandí. A su frente llevaba una gran bandera roja y negra, conducida por un grupo de gentiles compañeros. La columna recorrió las calles

Marcelino Sosa, Agraciada, Rondeau y 18 de Julio hasta la Plaza. En la península, un grupo de obreros uso de la palabra el compañero Mario Lunzoni y otros. Acompañados por una banda de música, se cantaron los himnos libertarios. Después de lo cual se desbandaron los manifestantes. Parte de ellos se dirigieron en pequeños grupos al Circulo Internacional donde los compañeros Matias, Telarico, Leone, Soto y otros dirigieron la palabra a la concurrencia que llenaba el local de un modo muy satisfactorio.

Por la noche, en el mismo Centro se celebró una velada que fue sumamente concurrencial y productiva. Se dio lectura al drama «Españal y Amor ante la Verdad» del compañero Alteme, obteniendo muchos aplausos. Se repartieron los periódicos y se dio bien que oportuno interpretar sus papeles respectivos.

El Orfeón cantó también en la noche algunas de sus piezas, y la profesora señora Adalgia Gentilhomme interpretó un meso discursó en el que trató de la importancia de la cultura y de los sentimientos humanos. Una trampa y aplausos levanto este discurso. Después de lo cual se repartieron los periódicos y se dio bien que oportuno interpretar sus papeles respectivos.

Con el mayor entusiasmo se cumplió el día de la velada, dando un momento de propaganda.

CONFERENCIA

Mañana, domingo, habrá una reunión en la casa del 140, en la calle de los Sastres.

CINEMATOGRAFO SOCIAL

POR PELLICO

V.

Otra película, que hace pensar con la anterior, es la quinta, denominada

LA CRISTINA.

Cuadro I.

Como veis, aparece una pieza de conventillo, como todas.

La mujer que se ve en primer término, que está trabajando en la máquina de coser, es la de la niña que está sentada en el suelo, montando papas para el puchero y a la cual no se la conoce por otro nombre que el de la Cristina, porque así la designa siempre en tí, no porque sea deforme, sino porque, en su concepto, es tonta; y así le llama Cristina, como la diría idiota a otro calicheño por.

La Cristina es hija de unos pobres obreros que desde obreros así de más desgracia que esta pobre; y en esto no consistió toda su desdicha de venir al mundo, sino que pronto perdió a su padre, como a muchos trabajadores, para subidos y domingos desahucios en el almuerzo, y más de una vez la brutalidad al maltrato, que en cierto día la creó demasiado, dispuso con un amigo de juego y libaciones, pelearon y éste, también alcoholizado, le abrió el vientre a aquí de un terrible navajazo.

¡Qué hay un cadáver más no importa al mundo!... Pero si le importó mucho a la madre de la Cristina, que perdió el apoyo material de su marido, tuvo que trabajar mucho y día para comer mal, vestir poco y apoderarse de ella incalculable anemia que la llevó a la Cruzcrista.

Quedó huérfana la Cristina, y por deber, más que por generosidad, recogió una hermana de su madre, solterona, que transpasa la vida no sin serenas dificultades.

Esa es la mujer que veis, en otro rostro no se retrata ciertamente la amabilidad y la ternura, las líneas son y largas como cristas de su cara revelan bien su mal carácter.

En efecto, ved sino con qué furia se levanta y corra hacia la niña, cómo la golpea y maltrata, porque no va ligera en su tarea.

La infeliz no se atreve ni a llorar, temiendo a su tía como pudiera temerse de su cabo de vira en presidio.

Cuadro II.

Interior de una casa regularmente acomodada.

(Esa muchacha que está lavando el piso, de rodillas, es la Cristina, que en el cuadro I su tía se cansó pronto de mantenerla y la puso a servir en esta casa. Su tía y los demás de la familia tratan a la Cristina, como suelen hacerlo los avaros: muchas exigencias, trabajar desde que clarea el día hasta que todo el mundo está acostado; en la cocina las obras de la mesa de los señores; dormir de cualquier modo en un altillo del fondo, como un gato o perro; vestir y calzar de lo que ya entra en los dominios del desperdicio.)

De esta manera trascurren tres o siete años, tan feliz la Cristina después como antes, sin darse cuenta del mundo de otro modo que como lo va. Su desarrollo intelectual corre parejas con el físico, aunque no pueda decirse que es bella, tampoco es fea; más que fuerza un hecho de amor natural, no la pareciera, los ojos el brillo de la curiosidad, en sus pómulos el sano bien se alimenta y duran, y su aspecto de coquetería y dignidad.

Cuadro III.

En la misma casa.

Arrojando el polvo de los muebles.

Alguien que viene y cuando ya una jovencita se calza mejor y tiene

mejor, por más

mejor, por más

mejor, por más

mejor, por más

mejor, por más

mejor, por más

el desarrollo de la joven y ante la que no le da mal parecido y aprobando a veces, entre algunos amigos y golosinas, la Cristina, que desde que perdió a su madre no había recibido carta alguna, haciendo las impresiones de la juventud, que la comen, ve, como inexperta mariposa al foco de luz que mata, a los brazos del hijo que se desahucia de la miseria humana.

¡Ah! lo tenía... entre de puntitas, con el dedo en la boca para imponer silencio, a fin de que no se enteren los de casa... abran a la Cristina, la bien, y...

Cuadro IV.

Una casa como hay muchas.

Observa tras la verja que cierra el jardín.

Sentada en un sillón una joven vestida con lujo, flores en la cabeza, liso de colorate el rostro, que resalta aun más con su natural palidez. Más bien que una señorita parece una misteriosa. Y una misteriosa debe ser, porque si la observas bien, reconoces en ella a la Cristina.

¡Como fue el cambio! Pues que las acciones del señor de la casa en que la hemos visto fueron coacción de la señora, lo cual ocasionó un disgusto a la familia; que pasó pronto arrojando a la calle a la Cristina, que cargó con las culpas de todos.

En esta situación procuró colocarse en otras casas, en las que paraba poco, con intervalos de cesantía, obligada más veces a satisfacer caprichos de inberrato, haciendo la vida gorda su papá, y otras veces siendo víctima de comprados de baja estofa que aprovechaban el desamparo y la bondad natural con hipócritas halagos, hasta que a la fin, cayó en la red de infame alabanzas, que le ofreció protección y comodidades ilimitadas, y comenzó todavía con los pedones de la aviciada carne de la desdichada Cristina.

Cuadro final.

Salida del hospital.

Entre la hilera de camas que se ven, fijas en el espacio, el médico y practicantes. Apenas se distingue el rostro de la enferma.

Por la atención que prestan los facultativos, se comprende que el caso es grave. Debe sufrir mucho la enferma. Uno de los practicantes que se inclina debajo de la cabeza de la paciente para levantarse algo. Otro le da un calmante.

Ahora puede verse la cara de la enferma.

¡Oh! qué horror!... La paciente parece reconocida... es la Cristina, apresada de la horrible epidemia.

Vuelven a dejarla. Se la examina más de cerca. Se miran los circunstantes. Se van. El último cubre el rostro de la infeliz con un paño. La Cristina ha muerto!...

El tal es la mujer que tal vez en otro medio social se la hubiera alimentado y sido una individualidad útilísima al mundo.

Pero la Cristina apenas si supo qué era vivir y morir...

La infamia se ha apagado.

(Continuará.)

LA HUELGA GENERAL

V.

El movimiento obrero y la huelga general

Gracias a la organización cada vez más solidaria del proletariado, la posición tomar cuerpo la idea de una huelga general. Como se ha ido formando poco a poco, por la experiencia adquirida en la lucha incesante de los trabajadores contra la explotación patronal, en lo que vamos a examinar rápidamente.

Hemos afirmado que la lucha de clases se tradujo siempre en rebeliones. Estas rebeliones parecían ser fácilmente sofocadas. Hemos tabulado demostrar que una simple huelga de resistencia en el trabajo, deteniendo casi la totalidad del apoyo de toda la clase obrera. Tal es lo que enseña la historia de los conflictos económicos antes de 1848. Sin organización, sin haz de una masa entre ellos, los proletarios en huelga estaban fácilmente contenidos a la im-

presión. Es necesario llegar a la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1862) para encontrar un primer mayor importancia de organización obrera.

El objetivo de la famosa Asociación era la obtención completa de la clase obrera. Su obra consistió en crear por todas partes sociedades de resistencia, destinadas a hacer nacer y fortalecer la solidaridad entre los asalariados, a oponerse a la explotación capitalista, a hacer la huelga en caso de necesidad y sostenerla con los recursos destinados para tal fin.

Las huelgas fueron en aquel entonces la principal preocupación de la Asociación Internacional, aun cuando no hubo en realidad un movimiento huelguista generalizado. Sin embargo, la idea de una huelga general tendiendo a un catalítico revolucionario, data de aquella época. El Congreso de Ginebra (1866) puso ya el establecimiento entre los trabajadores de un lazo de unión universal que permitiera organizar huelgas humanas, inevitables. La idea se presentó en un artículo del *Internationale* (órgano de la Federación de Bruselas (37 Mayo de 1879).

La caída de la Comuna y las queridas causas por la ambición de algunos individuos, ocasionaron la disolución de la *Internationale*. Después de un período de reacción y de represión violenta, resurgió el movimiento obrero. Constituyéronse los sindicatos, y ante su desarrollo y fuerza, el mismo gobierno burgués viose obligado a reconocer su existencia.

Al mismo tiempo, los obreros han ido despertando cada día más de la política. En la mayor parte de las actuales huelgas, no admiten la ingerencia de diputados y concejales. Las sociedades de resistencia a han dejado a un lado toda preocupación política, comprendiendo que sólo podían ser causas de discusiones, querrelas y compromisos.

De este modo han podido mantenerse en unión en el terreno de sus intereses de clase.

Las huelgas parciales continúan sucediéndose sin interrupción, siendo la consecuencia inevitable de la lucha económica; pero los obreros van convencidos de que la huelga general tiene pocas probabilidades de éxito.

Muy pronto llegó a la concepción de la huelga general. La idea fue propuesta por primera vez en Francia en el Congreso Obrero de Burdeos (1888). La proposición de huelga general fue de nuevo presentada en el Congreso de Tours (Septiembre 1893); fue votada algunos días después en el Congreso de Marsella (Septiembre 1893), y fue definitivamente adoptada por todos los Congresos Corporativos a partir del Congreso de Nantes (1894).

Actualmente la idea de la huelga general se manifiesta preconizada casi por la totalidad de los sindicatos, que han abandonado la idea de la huelga general pacífica para preanunciar la huelga general como medio revolucionario.

La huelga general y los partidos políticos

La idea de la huelga general adoptada por las agrupaciones obreras no ha encontrado la misma simpatía entre los partidos políticos socialistas. De una manera general, la han rechazado sistemáticamente en los Congresos Internacionales de París (1889), Bruselas (1891), Zurich (1893), Londres (1894).

Se comprende que la huelga general tenga tan pocas simpatías entre los políticos. Es una táctica para la cual no se necesita de alto, reduciéndose así su papel a la nada. Además, contradice en política, sea al menos democrática, reformista y electoral.

La huelga general y los anarquistas

Si la enseñanza de los hechos conduce poco a poco a la clase obrera a vislumbrar la huelga general como un medio revolucionario, la idea del capitalismo, la concepción de la huelga general como medio revolucionario, hace tiempo damos en el espíritu de los anarquistas. ¿Qué hay de más simple que la idea del desorden, la vida económica del mundo capitalista por una

concepción del trabajo, puesto que el trabajo es el único generador de la producción?

Creemos en la posibilidad de un cambio social inmediato. No relegamos la revolución para un lejano porvenir; pero no olvidamos que a nosotros nos caerá sobre las circunstancias.

Por otra parte, no creemos nada de que una revolución, ni siquiera fecha fija, ni aun una probabilidad. Consideramos simplemente que en el estado social actual, con las organizaciones obreras existentes, con el espíritu de solidaridad siempre creciente, con la simpatía de miles de una minoría activa, la revolución es deseable y se posibilita bajo la forma de huelga general. De este modo damos un objetivo preciso y concreto a aspiraciones vagas; y en lugar de deducciones acerca de una revolución tan lejana y tan abstractas que apenas como un fantasma místico y providencial, como una especie de milagro irreparable por la actual humanidad y cuya realización acaba por parecer un imposible, intentamos usar, en las condiciones actuales, los medios prácticos y reales de que podemos disponer para la emancipación humana.

Hemos expuesto que la huelga general es la consecuencia del modo de resistencia impuesto por las condiciones sociales modernas. Para que esta huelga sea posible, es indispensable la solidaridad internacional de la clase obrera, la identidad de miras acerca el objeto a realizar y la organización por artes y oficios. Todo esto está realizado. Si todavía existe alguna confusión en las ideas, una conciencia de clase, una comprensión de la necesidad de la solidaridad, cierta estrechez de miras acerca la disciplina y las personalidades, a nuestros compañeros corresponde, con su propaganda, educar revolucionariamente a los ignorantes.

El objetivo de la huelga general no puede ser sino comunista. Para triunfar exige el apoderarse inmediatamente de los medios de producción para explotarlos en común.

La huelga general no es una táctica política, puesto que no se separa del terreno económico. La agitación en su favor nada puede dar, sino la política y con el movimiento electoral y parlamentario.

Su objetivo no es político, puesto que pretende a fundar una sociedad comunista y no a apoderarse del poder estatal; puesto que ese objetivo se realiza por medio de las agrupaciones obreras de los capitalistas, se recurre a los medios legales y pacíficos (reformas acumuladas, revocación de las grandes empresas por el Estado, etc.).

La generalización del movimiento y la inutilidad de un organismo central, hacen poco probable una dictadura, cualquiera que esta sea. Siendo la huelga general una revolución social contra la burguesía dirigida, presenta el mínimo de probabilidades de ser un movimiento acompañado por los políticos de las tendencias socialistas.

Informa presentado al Congreso Obrero Revolucionario Internacional (París 1900) por la Agrupación «Estudiantes Revolucionarios Internacionales de París»—Trad. por P. de L.

LA PRIMERA JORNADA

Grande, hermosa e imponente resultó la manifestación celebrada el 1.º de Mayo por la Federación Obrera Argentina. En la plaza Constitución al pie de los robles, árboles cuyas frías ramas todavía no moraban no salieron que extraño himno de futuras bienandanzas, la enorme y dorada platana silvestre en el entusiasmo de un vital todos sus deseos y todas sus ilusiones. Había ambiente allí, ambiente de entusiasmo, de entusiasmo, de entusiasmo, dando sacrificios odios y habían corazones que disciplinaban el bilingüismo de la manifestación pacífica con una piedad y una comprensión revolucionaria de una enorme superioridad que la multitud no podía menos que sentir.

Los discursos fueron casi todos breves

